

---

# Nota editorial

---

**Juan David Domínguez Shek**

Editor Ejecutivo de la revista Trans-Pando Fronteras

Este número significó un reto en todos los sentidos, principalmente por temas logísticos y de tiempos que retrasaron su publicación. Sin embargo, durante estos meses la revista atravesó cambios significativos que hoy se reflejan en el excelente trabajo del actual equipo. Estos dos años a cargo de la revista han representado innumerables desafíos, pero sobre todo grandes aprendizajes en el proceso de reinventar los procedimientos editoriales, pues hacer una revista implica, ante todo, pensar en colectivo. Voces del Sur Global es el número con el que me despidió del equipo, pero también es un manifiesto: un llamado a que Trans-Pasando Fronteras sea siempre una revista que acoja a todas las personas y colectivos.

Solo tengo palabras de gratitud para todas las personas que colaboraron con este proyecto y que, con tremenda emoción, esperaron cada una de las publicaciones. Creo que la palabra —o mejor, el verbo— que me acompañó durante este tiempo como editor general fue “hacer”. Un hacer en todos los sentidos, que se reinventaba constantemente y buscaba nuevas maneras de llegar a distintos espacios. Haciendo se aprende. Por eso, hacer una revista significa errar, en ambos sentidos del término: equivocarse y volver a intentarlo, pero también caminar, explorar, probar. En ese sentido, con cada uno de los números en los que participé, ese “hacer revista” cobraba mayor fuerza. No solo se consolidaba como un espacio intelectual y riguroso, sino también como una plataforma para que jóvenes investigadorxs, estudiantes de diversos niveles y colectivos encontraran un lugar dentro de la academia. Pues sus voces, sus ideas y sus producciones son las que abren los caminos para seguir haciendo y aprendiendo en el proceso.

Si bien este número no sigue una línea de pensamiento o teoría específica, reúne diversas voces que teorizan y reflexionan desde el Sur. Es decir, son publicaciones situadas y concebidas desde nuestro continente. Con este número, cierro uno de los momentos más significativos de mi paso por la universidad, y agradezco infinitamente no solo a la Universidad Icesi y a su editorial por abrir este camino, sino también a cada una de las personas que forman y formaron parte de este proyecto.

Hoy, la revista queda en manos de Valentina Moreno, quien, según muchas personas —y yo particularmente—, es brillante, sensible y coherente; una maestra que, sin importar su edad, deja invaluable lecciones. A su manera, Valentina hará de la revista un lugar mucho más humano y atento a las vidas y agencias que nos rodean. Con su fino ojo etnográfico, una pluma tremenda y,

sobre todo, su sensibilidad revolucionaria por esa belleza salvaje y dulce, posibilitará innumerables encuentros que no se quedarán solo en el ámbito académico, sino que cruzarán fronteras, visibilizando la porosidad y la complejidad que constituyen la vida misma.

Nuevamente, agradezco a todo el equipo y espero que podamos seguir tejiendo la palabra en espacios como Trans-Pasando Fronteras, que siempre estarán abiertos para que todxs nos encontremos, reflexionemos y, sobre todo, alcemos nuestras voces desde el Sur.